

A 482DX



BOLETIN



— DE LAS —

ESCUELAS POPULARES GRATUITAS

CENTRO DE 1.^a ENSEÑANZA

Fundado en 1888

(Declarada Institución Benéfica por R. O. de 10 de Julio de 1912)

Se reparte gratis a todos los bienhechores de las Escuelas y cuantos lo soliciten.

LA CORUNA

Marzo 1964

DIRECCION:

HERRERIAS, 19 y 21

Depósito Legal C - 27 - 1958

PRESIDENCIA DE HONOR Y PROTECTORA: Excmo. Sr. Gobernador Civil, Sr. Alcalde y Sr. Presidente de la Diputación Provincial.

SOCIO PROTECTOR DE HONOR: Dña. Josefina Sanz, Vda de Morelli.

JUNTA DE GOBIERNO: Presidente, Sr. D. Eduardo Rodríguez Losada; Vicepresidente, Excelentísimo Sr. D. Leoncio de Aspe y Vaamonde; Vicesecretario, Ilustrísimo Sr. D. Pablo Chaves; Tesorero, Ilustrísimo señor don Carlos Pardo de Donlebum y Pascual de Bonanza. -- Vocales: Excmos. Sres. don Luis Molina Rodríguez y D. Luis Molezún Núñez; Ilmos. Señores don Manuel Puga Pequeño y D. José Morales Arboleya; Sres. D. Fernando Ozores, D. Jacobo Rodríguez Losada y Trulock, D. Joaquín Vilas Durán, D. Santiago Piñeiro Caramés, D. Jesús Molina Paz, D. Eduardo Ramírez Losada y el Presidente de Antiguos Alumnos, D. Gregorio Pazos García.

EL PRIMER FRUTO DEL CONCILIO: EL UNIVERSALISMO CUALITATIVO

Si yo te preguntara, lector amigo y seguidor atento del Concilio, cuál es el primer fruto recogido por el Vaticano II me contestarías probablemente sin vacilar: "La Constitución de la Sagrada Liturgia".

Pero si tu fueras el que me interrogaras a mí, padre conciliar, mi respuesta sería otra: La Constitución de la Sagrada Liturgia es el primer gran documento elaborado por nuestro Concilio. Pero yo no creo que es su fruto primero, ni el

más importante de los ya recogidos. A mi parecer, lo mejor que los padres conciliares estamos consiguiendo es un tono nuevo en nuestra vivencia de la catolicidad de la Iglesia, eso que pudiéramos llamar "universalismo cualitativo".

Es algo impalpable, más difícil de contabilizar que una Constitución o un Decreto. Pero es también más trascendental, porque es el motor que impulsa y da estilo a dichas constituciones y decretos conciliares. Y ha sido así en lo ordenado

para la reforma de la Sagrada Liturgia. Y así seguirá siendo, si no me equivoco totalmente, en todos los trabajos que esperan el fallo de nuestro Concilio.

Si el Vaticano II es un Concilio distinto, según escribí en otro artículo, es natural que sus frutos sean también un tanto diferentes de los de otros Concilios. Habrá en éste, como en todos. Constituciones dogmáticas y Decretos disciplinares. Pero había de tener algún resultado peculiar en función de sus características singulares.

El propio Papa Pablo VI, al hacer el balance de los frutos del Concilio en su discurso de clausura de la segunda sesión, antes de hablar sobre los resultados tangibles quiso pasarse en una reflexión sobre el tema que nos ocupa, diciendo: "¡Alegrémonos, hermanos! Hemos aprendido a conocernos y a conversar entre nosotros; y de extraños que casi éramos los unos respecto de los otros, nos hemos hecho amigos. ¿No es verdad que hemos tenido una experiencia sensible de aquellas palabras de San Pablo que precisamente definen a la Iglesia: "Ya no sois extranjeros ni forasteros, sino edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, sobre la piedra angular que es el mismo Cristo Jesús"? (Éfes., 2, 19-20). Y ¿no vemos ya que si la ley canónica que gobierna la Iglesia ha de tener una evolución, ésta se verificará en un doble sentido: reconocer primeramente a cada persona y a cada función mayor dignidad y facilidad de desenvolverse, y luego reforzar al mismo tiempo, como por intrínseca exigencia de amor, de armonía y de mutuo respeto, la potestad que traba jerárquicamente la comunidad de los creyentes? Debemos, en verdad, decir que este Concilio es una cosa grande y un

gran favor de Dios a su Iglesia, si a estos pensamientos y a estos propósitos están decididamente orientados nuestros ánimos".

Y el cardenal Lercaro, moderador del Concilio, hablando ante el Papa el día 15 de noviembre en una reunión conjunta de todos los organismos centrales del Vaticano II (Consejo de Presidencia, Comisión de Coordinación, Moderadores y Secretaría General), decía con palabra certera: "El Concilio ha acentuado el espíritu universalista, verdaderamente católico, de los Padres... Hemos progresado en este sentido gradualmente, pero de modo constante... Crece un movimiento de los espíritus que trata de elevarse de los problemas particulares y de la mentalidad propia de cada ambiente, hacia una visión universal y conjunta, más articulada, de la estructura y de la acción de la Iglesia en el mundo de hoy... Y todavía deberemos esforzarnos más para contrarrestar la tendencia a concepciones rígidas y monolíticas para toda la cristiandad vieja o nueva de todos los continentes. Deberemos preferir las soluciones que consientan una mayor posibilidad de adaptación y de diferenciación en todo lo que no sea absolutamente esencial".

UN TEXTO ANTERIOR AL CONCILIO

Algunos padres adivinaron este primer fruto del Vaticano II. Anunciaron que la Iglesia iba a registrar una "toma de conciencia", si vale el galicismo, de su variedad en la unidad, de la imposibilidad de conseguir una extensión de la fe a todos los hombres (universalismo cuantitativo) sin una previa superación de la uniformidad hasta lograr una adaptación del mensaje cristiano al genio peculiar de los distintos pueblos, con los que la Historia

encara hoy a la Iglesia (universalismo cualitativo).

Pudiera citar algunos documentos pastorales escritos antes de abrirse el Concilio. Elijo uno. De un obispo español. Y séame permitido citar a mi propio señor cardenal de Sevilla, quien en agosto de 1962 escribía a sus diocesanos sobre el quehacer previsible del Concilio:

“Los pueblos de color no sólo crecen en número. Además, están despertando todos a la vez y en todas partes. Es un hecho impresionante... Y es patente la importancia de este acontecimiento político-social para la vida de la Iglesia. Pone nuevas urgencias al deber misionero, porque importa que los pueblos de color encuentren a Cristo a la vez que inician los nuevos caminos de su historia. De otro modo corren el peligro de caer en la tentación del materialismo y del ateísmo. Pero, por otra parte, el despertar de Africa y de Asia plantea inéditos problemas de adaptación misionera. La Iglesia bautizó un día al mundo greco-romano, del que fue hija la Europa cristiana. ¿No está sonando la hora de cristianizar todo lo bueno que haya en los modos de pensar y de vivir de los pueblos afroasiáticos?

De otra manera —sigue diciendo el cardenal Bueno Monreal— el esfuerzo misionero fue buscando muchas veces el bautismo de los africanos y de los asiáticos, aun a costa, en ocasiones, de europeizarlos al hacerlos cristianos. Diríamos que casi era imposible otra cosa, porque ni ellos, ni menos los europeos, en consecuencia, tenían conciencia de muchas de sus realidades culturales. Pero hoy, cuando su despertar nos ha abierto los ojos a todos, parece que el Señor nos llama a una mayor catolicidad de la Iglesia por el bautismo de Africa y de Asia como mundos, cuya cristianización condi-

ciona la de los africanos y asiáticos. ¡Qué grandes esperanzas funda, en este sentido, la presencia en el Concilio Vaticano II de hasta dos centenares de obispos negros y amarillos, de los que nunca había representación en Concilios anteriores, porque no existía jerarquía nativa en casi ninguna nación de Asia y de Africa!”

Y elevando sus consideraciones del plano estrictamente misionero al más general de la vida de la Iglesia, el cardenal Bueno Monreal comentaba en la misma carta pastoral los trabajos de las Comisiones y Secretariados preparatorios del Concilio, afirmando que se ha hecho posible “un intercambio entre los católicos de unas y de otras naciones, y entre las iglesias locales y la Santa Sede, como nunca pudiera soñarse hasta aquí. Fruto de tales contactos ha sido —concluía— una comprensión mayor entre unos y otros, y la evidencia de que la unidad no puede confundirse con la uniformidad. Se ha visto más claro que antes algo ya sabido: que las circunstancias diversas de índole histórica, cultural y social de unos y de otros pueblos hacen difícil, en no pocos temas, la adopción de medidas uniformes para toda la Iglesia” (B. O. Arz. de Sevilla, sep. 1962).

Otros obispos habían escrito cosas similares. Pero ninguno tenía las ideas tan claras y apremiantes como hoy las vivimos casi todos. Unos con más rapidez y más lentamente otros, todos los padres conciliares vamos enriqueciéndonos en el continuo intercambio de unos con otros. Y el primer gran resultado de esos contactos que se dan en el Aula Conciliar, y fuera de ella a todas horas, es una evolución constante de nuestra mentalidad y un crecimiento fecundo en un autentico “sensus Ecclesiae”.

Tengo ante mis ojos una bellísima y

profunda conferencia del cardenal Lercaro, que abunda en esta consideración. La pronunció ante la Conferencia Episcopal de Africa. Volvió sobre las mismas ideas el 1 de diciembre ante los directores de periódicos católicos reunidos en Roma para el final de la segunda sesión conciliar. Y no resisto al deseo de resumir algunas de sus afirmaciones principales, que expresan mucho mejor de lo que yo pudiera cuanto quiero decir en este artículo.

EXPANSION CUANTITATIVA

Durante muchos siglos, particularmente desde Trento a nuestros días, la Iglesia de Occidente ha sentido la universalidad del Evangelio con un afán de **expansión cuantitativa** y geográfica para la conquista misionera del mundo. Fueron muchos los factores diversos que se conjugaron para que el universalismo católico adoptara una forma cuantitativa, no diferenciada e inorgánica, en lugar de desarrollarse en un universalismo cualitativo.

“Un análisis histórico —afirma el cardenal Lercaro— no podría modificar sustancialmente la tesis de que la última solemne manifestación en Occidente de una apertura hacia la pluralidad y complementariedad de unas y otras tradiciones teológicas, espirituales e institucionales, tuvo lugar en el Concilio de Florencia, cuando se hizo la tentativa de unión con la Iglesia bizantina.”

“Después de los últimos cinco siglos, nuestro universalismo quedó sustancialmente restringido a una expansión diferenciada del cristianismo europeo, a pesar de algunos acontecimientos gigantes de dimensión universal, como fueron el descubrimiento y la conquista de América y la penetración y dominio de Occi-

dente en el medio y extremo Oriente asiático y en Africa. Dicho universalismo —comenta muy justamente el cardenal de Bolonia— ha sido admirable por su generosidad, por los sacrificios que inspiró y por los martirios que lo avalaron; pero no extrañó nunca una apertura eclesial a la posibilidad y a la necesidad de una pluralidad de tradiciones espirituales homogéneas al genio propio y a la vocación peculiar de las distintas naciones.”

LA DIVERSIDAD EN LA UNIDAD

El primer fruto del Concilio está en que todos los obispos del mundo reunidos en Roma han podido conocerse y confrontar la diversidad de las situaciones locales en que cada uno se mueve. Han contrastado entre sí sus ideas sobre la posible apertura de la teología, de la espiritualidad, de todo un cierto orden institucional y de una línea estratégica pastoral y religiosa.

“Esto es lo más importante que ha sucedido en el Concilio”, comenta el cardenal Lercaro. Y añade: “Sólo en el Concilio se ha logrado un tal descubrimiento”. Se atreve a una afirmación más rotunda todavía: Sólo un acontecimiento extraordinario como el Concilio podía facilitar un hecho tan trascendental. No es ni imaginable siquiera otro modo de dar el **salto cualitativo** necesario, a fin de superar aquella cierta unilateralidad que caracterizó las concepciones teológicas, espirituales e institucionales de los últimos siglos, especialmente desde el Concilio de Trento hasta aquí”.

Claro es que se equivocaría quien pensará que la grande y radical transformación de mentalidad se ha producido totalmente y en todos por el simple encuentro de obispos de toda raza y cultura provenientes de todo el mundo, por mucho que

hayamos podido dialogar unos con otros a lo largo de las dos sesiones conciliares. No. Estamos en el comienzo del camino. Pero algo nuevo ha nacido en nosotros. Todavía no siempre tiene la fuerza necesaria para influir en todas las ordenaciones prácticas que se están estudiando. Pero ya está ahí, como un hecho cierto, que el cardenal Lercaro llega a calificar rotundamente como "el resultado más sustancial y de mayor trascendencia histórica del Concilio".

Sería muy largo —añado yo por mi cuenta— ir siguiendo la manifestación de esta nueva mentalidad en los debates conciliares. De tener tiempo, pudiéramos ir señalando su desarrollo desde las primeras discusiones sobre la Sagrada Liturgia hasta las últimas en torno a la colegialidad episcopal, el gobierno de las diócesis, la renovación de los dicasterios de la Curia Romana, y la conveniencia —sugerida por el propio Papa Pablo VI— de un consejo representativo del episcopado mundial para ayudar al Romano Pontífice en el gobierno universal de la Iglesia santa de Dios.

Es más hacadero —y espero que no falte quien acometa la tarea— demostrar hasta que punto este nuevo estilo en la vivencia del universalismo está ya presente en la Constitución de la Sagrada Liturgia. Y dicha demostración evidenciaría hasta que punto es verdad la afirmación con que el cardenal cierra sus reflexiones sobre este punto: "Este principio orientador —se refiere al universalismo cualitativo— me parece un descubrimiento logrado ya por la mayor parte de los padres y a punto de lograrse por los demás. Los nuevos acontecimientos fácilmente previsibles en el mundo para los próximos años completarán la tarea. y darán el empujón final a quienes ten-

gan todavía algunas dudas o conserven determinadas resistencias. "El natural sucederse de las generaciones, probabilísimamente con sólo veinte años más, dará su impronta definitiva a la apertura de una nueva etapa en la Historia de la Iglesia".

"EL REINO DE LOS CIELOS ES SEMEJANTE A LA LEVADURA..."

Todo lo anterior pudiera resumirse, de otra manera, en la contraposición entre dos metáforas evangélicas, para expresar el misterio de la Iglesia. Jesús la comparó con un edificio (Mat. 16, 16). Y también como un poco de levadura que se mezcla con la harina hasta que toda la masa queda fermentada (Mat. 13, 33).

Durante mucho tiempo, nuestra concepción de la Iglesia ha estado dominada con un cierto exclusivismo por la metáfora del edificio. El universalismo católico tenía, por ello, un sentido cuantitativo. Lo importante sería hacer grandes las naves del templo y tratar de introducir en él a todos los hombres, para que escucharan la Palabra de Dios y pudieran ser salvos.

Continuará

RECTIFICACION

En la segunda relación de donativos recibidos para la Navidad de los niños y niñas de estas Escuelas, publicada en el Boletín de febrero último, se han sufrido dos errores; uno, al alterar el orden de los apellidos de don Antonio Siso García, donante de 10.000 pesetas; y otro, al consignarse le cantidad de 10 pesetas al donativo de doña Carmen González Regueral de P. Regueral, cuando en realidad ha sido de cien.

La directiva lamenta estos errores y espera que los afectados sabrán disculparlos.

Donativos recibidos

Don Antonio Alonso	5,00
Srta. Carmen Martínez	15,00
Ilma. Sra. Doña María Jacoba Puga, Vda. de Fernández Gago	100,00
Don José Ambrés Iglesias	6,00

JERSEYS CONFECCIONADOS

Doña María Sánchez de R. Sábido	7
---------------------------------------	---

AUMENTO DE CUOTAS

Doña María Jesús Pérez Batallón de 1 a 2 pesetas, don Francisco Mosteiro de 1 a 2 pesetas, Srta. María del Carmen Couto y don Darío Díaz de 1 a 5 pesetas, y Sra. de Graña de 2 a 5 pesetas.

NUEVAS ALTAS MENSUALES

Doña Carmen Traviesa 5 pesetas.

Escuelas Populares Gratuitas

Todos los días a las siete y media de la mañana, se celebrará misa rezada en la Capilla de estas Escuelas. Se admiten encargos para su aplicación.

ALIMENTACION

Durante el mes de febrero se distribuyeron entre las dos Escuelas 2.901 raciones de comida y 2.949 raciones de pan.

MUTUALIDAD ESCOLAR CATOLICA

Mes de enero

Existencia en fin de diciembre	853
Cuotas cobradas:	
Escuela de Niños	115
Escuela de Niñas	38
Total	1.009

Saldo para el mes de febrero: Mil nueve pesetas.

CAJA DE AHORROS-MONTE DE PIEDAD DE LA CORUÑA

FUNDADA EN 1876

SUCURSALES Y AGENCIAS:

Arzúa, Bayo, Becerreá, Betanzos, Carballo, Cariño, Cee, Curtis, Chantada, Lugo, Mellid, Monforte de Lemos, Santa Marta de Ortigueira, Parga, Puebla de Broñón, Puentes de García Rodríguez, Rábade, Sarria, Villanueva de Lorenzana, Villalba, Vivero.

AGENCIA URBANA NUM. 1: En Concepción Arenal, núm. 1. - LA CORUNA.

AGENCIA EN MADRID: Instituto de Crédito de las Cajas Generales de Ahorro. Calle de Alcalá, núm. 27. - MADRID.

OPERACIONES PRINCIPALES:

Imposiciones ordinarias, a Plazo de Seis Meses y de Un Año. Cuentas corrientes de Ahorro a la Vista. Libretas de Ahorro Infantil. Se facilitan huchas. Préstamos con garantía hipotecaria, personal y sobre Valores. Compra y Venta de Valores por cuenta de Imponentes. Depósitos de Valores y cobro de cupones y dividendos.

TALLER DE RADIO-ELECTRICIDAD
DE

LUIS M. CAINZOS

REPARACIONES DE RADIO-RECEPTORES, PLANCHAS, HORNILLOS, APARATOS DE LUZ Y TODO LO RELACIONADO CON LA ELECTRICIDAD DOMESTICA

Santo Domingo, 3 — Tifs.: 25775-33480
LA CORUNA

TALLER DE PIANOS Y ARMONIUMS
DE

LUIS M. CAINZOS

Técnico Mecánico Afinador del Conservatorio de Música y Declamación
AFINACIONES - REPARACIONES - CLAVIJEROS - BORDONES - LENGÜETAS - FUELLES - CAMBIO DE ESTILO Y COLOR

Santo Domingo, 3 — Tifs.: 25775-33480
LA CORUNA

JUAN OTERO

Mercería -- Labores -- Adornos
y Géneros de punto

REAL, 39 LA CORUÑA

ALMACENES SAN NICOLAS

M. RIEGO

Loza, porcelana, cristal, cubierteria
baterias de cocina

San Nicolás, 11 y 13 -- Teléfono 2323
Barrera, 14 LA CORUÑA

LA POESIA

Librería, Papelería, Objetos de
Escritorio, Figurines.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

C. Ancha de San Andrés, 7

LA CORUÑA.

LOS MEJORES AZAFRANES

BERNARDINO SANCHEZ

GALERA, 36, BAJO

CRESPERA, S. A.

novedades.

Almacén de Tejidos Mayor y Menor
Linares Rivas, 4 y 5 -- Teléfono, 3866
Continuamente encontrará grandes

MARMOLES

José Casal Fernández

(Sucesor de Pernas y Hermano)

Ejecuta toda clase de trabajos propios
del ramo, empleando los mejores
mármoles

Esmerado pulimento

Juan Flórez, 134 y 136
LA CORUÑA

LAZARO OPTICO

El más acreditado y antiguo de la
Región

CASA CENTRAL: La Coruña
Bailén, 4

SUCURSALES: La Coruña
Fernández Latorre, 40 y Lugo
Generalísimo Franco, 1

Unica casa de Óptica que tiene ma-
quinaria completa para la inmediata
ejecución de las recetas de los señores
Oculistas. Cristales y monturas de
todas clases. Gemelos prismáticos

CAFE APOLO

MERIENDAS Y HABITACIONES
de
JOSE GARCIA POMBO
Puerta de Aires, 15-bajo

ULTRAMARINOS FINOS DE ANICETO RODRIGUEZ

Especialidades en vinos finos de mesa,
fiambres, jamones y quesos
Unica Casa que vende legítimos corderos
de Burgos
Cantón Pequeño, 23 Teléfono 21438

PAPELERIA E IMPRENTA GARCYBARRA

(Fundada en 1900)
Inmenso surtido en toda clase de
papeles. Especialidad en recor-
datorios y trabajos de imprenta
REAL, 66 LA CORUÑA

CASA PACA VINOS Y COMIDAS

Fernández Latorre, 58-bajo

AMADEO REY GRIMALDOS

Especialista en Partos, Matriz
— y Niños —

Plaza de Lugo, 20-2.º Teléfono 1741

COLEGIO SALDAÑA

Enseñanza elemental -- Niños y Niñas
Ampliación de estudios
Clases nocturnas -- Jardín para recreo
PANADERAS n.º 16

Piso segundo.

B R O N C E S T I

BENIGNO GONZALEZ TORRES y FRANCISCO LADO IGLESIAS
LAMPARAS - CANDELABROS - RELOJES, Y TODA CLASE DE
OBJETOS ARTISTICOS Y RESTAURACIONES

Travesía Juan Castro Mosquera, 21

Teléfono 26973

LA CORUÑA

TALLER DE PINTURAS

DE

ENRIQUE CARRO

*Se encarga de toda clase de trabajos de pinturas
relacionados con la misma*

Franja núm. 5.

LA CORUÑA

Tip. "El Ideal Gallego"